

¡Cómo toca Roberto!

Roberto Fonseca

FICHA

Intérpretes: Roberto Fonseca (piano y teclados), Javier Zalba (clarinete, saxo alto, soprano y flauta traviesa), Omar González (bajo), Joel Hierrezuelo (percusión), Ramsés Rodríguez (batería), Danae Suárez (voz).
Certamen: Jazz Otoño. **Lugar:** Nueva Sala del Auditorio Alfredo Kraus. **Fecha:** Sábado, 27 de noviembre.

ATENCIÓN A...

Ya Ibrahim Ferrer avisó en su momento con una frase: «¡Y cómo toca el muchacho!»

El pianista cubano Roberto Fonseca inauguró la nueva sala del Auditorio Alfredo Kraus, un espacio que gana en proximidad al artista y disponibilidad acústica, sin que eso suponga olvidar las buenas prestaciones que ha dado la sala Borondón desde los inicios de *El Rincón del Jazz*.

Éxito de sala y de concierto, porque Roberto Fonseca es galáctico. No es simplemente un músico que ha acertado a fusionar la música cubana con otras propias o ajenas desde su *background* cultural. En nuestra opinión, emerge desde las más profundas raíces africanas de la música cubana para reelaborar un *corpus* creativo nuevo, donde su técnica pianística, en la que combina un amplio espectro melódico con el percusivo –fruto de sus inicios como batería–, emana espiritualidad sonora y una locuacidad manifiesta grata para implicarse.

Ibrahim Ferrer, excelso bolerista redescubierto por el proyecto Buenavista Social Club, a quien Fonseca produjo su disco póstumo *Sueños*, llegó a exclamar enfáticamente del joven pianista: «¡Y cómo toca el muchachito!», añadiendo que a pesar de venir del jazz, entendía y respetaba su música.

Nada más iniciar el concierto con el exultante *Consumatum est* –precedido de un fragmento de la misa popular en la voz de su madre Mercedes Cortés Alfaro, cántico para traer la paz y la armonía a la tierra y alejar el mal–, el público asistente ya sabía que aquello iba a ser el comienzo de una concelebración musical repleta de buenas vibraciones. Fonseca destapó todas sus esencias con materiales de sus dos últimos discos *Zamazu* y *Akokan*, apoyando vocalmente sus temas con cánticos de raíz folclórica, o entendiéndose con todo su magnetismo a la perfección con sus percusionistas, Ramsés Rodríguez, a la batería, o Joel Hierrezuelo, nieto de Lorenzo Hierrezuelo, uno de los fundadores junto a su hermano Reinaldo de los históricos Compadres. *Lento & Despacio* no pudo ser mejor exposición de este entendimiento.

Llegó *Cachaito* y fueron sonidos mayores. También hay que citar la presencia de Danae Suárez, a quien invitó en la segunda parte a cantar *7 potencias* (Bu Kantu), compuesto con la caboverdiana Mayra Andrade, después de hacer *Lágrimas de Soledad*, otra expresiva exposición de la voz de esta jovencísima cantante, de manifiesto *feeling* y proyección potente a lo Omara Portuondo, que comparte en su isla junto a Luna Manzanares, Irina González, Brenda Navarrete, Arema Arega o Melvis Santa, el futuro de la canción cubana femenina.

Fonseca dejó para el final *Lo que me hace vivir*, pura sensibilidad hecha música.